

LAS NECESIDADES FUNDAMENTALES DEL HOMBRE, LA SUPLENCIA POR VALORACIONES SUPERIORES DEL EVANGELIO

Todas las necesidades fundamentales del hombre pueden ser, no negadas ni postpuestas, pero sí sustituidas por una valoración superior. El deseo de parecerse a Cristo crucificado, el deseo de manifestar el amor a los otros, puede hacer posible la aceptación de no ser valorado. Por amor a otro, pero sobre todo por amor a Cristo, el hombre puede sublimar una necesidad fundamental psicológica, en aras de otra necesidad superior espiritual. Toda la estrategia de San Ignacio en sus Ejercicios espirituales se orienta precisamente a esta sublime realidad. La suprema gloria y estima para Ignacio es parecerse e imitar a Cristo en las afrentas e increíbles desestimas de que fue objeto, sobre todo en su pasión y muerte. Por más contradictorio que parezca, es entonces, bajo la acción del Espíritu Santo, cuando el hombre llega a la cima de las necesidades básicas de amor, de estima, tan profundamente arraigadas en el corazón de su ser. **Se trata de sublimar una estima limitada, humana, con otra ilimitada, divina.** Ya no es el hombre, quien con su aprecio me hace sentir bien, es Dios mismo, Jesucristo, quien en su infinita acogida le da la máxima potencialidad y realización a ese anhelo del corazón humano ahora divinizado. Parecerse a El es el máximo aprecio que, aunque sea doloroso, da una íntima satisfacción interior, imposible de ser dada por la estima de los demás.

Notas sobre la propia ``realización`` a la luz del Evangelio

El deseo de realizarse en cada hombre es un deseo natural, instintivo. De la necesidad de ser amado surge el anhelo de realizarse. Aquí entra en juego la voluntad que se determina al elegir una entre varias opciones para realizarse en esa necesidad básica que bulle en él y clama por ser colmada. Pero la voluntad no se determina al azar, como si todos los modos fueran lo mismo. Lo que la determina a elegir una u otra opción, es el valor que el entendimiento ve existir en lo que va a elegir. La más profunda y elevada razón determinante es la bondad del valor que se esconde en el objeto de la elección. Para un santo, la razón de entregarse a sus hermanos es la gloria de Dios.

La renuncia generosa a la estima de los que nos rodean, es luego recompensada por otra realización superior: la que Dios hace en el alma que por El acepta una desestima dolorosa, pero que se ve elevada por la acción de la gracia. No se trata de aplastar una tendencia innata, que siempre permanecerá viva en el alma, si no de transferirla a otra realidad superior.

``Pero lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura, para ganar a Cristo y ser hallado en él, no con la justicia mía, la que viene de la ley, sino la que viene por la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios, apoyada por la fe de Cristo, a él , el poder de su resurrección y la comunión de sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos``, Fil 3, 7-11

El apóstol renunció a todo por el deseo de ganar a Cristo.

En realidad el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Padre y de su amor, en el seguimiento y conformación con Cristo. Y aun cuando tenga que renunciar a valores auténticos humanos, su realización no quedará frustrada; se verá elevada, dignificada, en cierto modo divinizada por otros nuevos y superiores que se hallan en la persona de Cristo por cuyo amor se renunció a otros, apetecibles pero inferiores a los que motivaron su renuncia para encontrarlos en aquellos que se han elegido como supremos. ¡Si supiéramos y quisiéramos acoger los acontecimientos traumatizantes de este modo admirable, en la fuerza del Espíritu, nos ahorraríamos muchos sufrimientos y consecuencias patológicas en nuestra vida!!

LA CURACION INTERIOR: RESUMEN

Una vez que ha precedido el diagnóstico y la preparación de la comunidad orante y de la persona por quien se ora, la comunidad procede a orar, remitiendo a Dios de modo explícito, lo que parece ser la causa, lo que está en el origen de los síndromes observados. Simultáneamente, antes y después, se alaba a Dios, con un corazón lleno de confianza y de fervor, por su amor y se le pide con humildad y confianza filial, que cure las heridas, especialmente la memoria. Ordinariamente esta queda profundamente afectada y el recuerdo de los acontecimientos y de las personas causantes de las heridas que se han producido, no raras veces se llegan como a endurecer, a exacerbar y se hace muy doloroso. Ordinariamente será conveniente y aun necesario presentar al Señor también las reacciones afectivas provocadas por las heridas y aun los mismos acontecimientos para que la sanación se produzca en toda el área y se facilite la sanación de las heridas.

- **La unidad del ser humano que aparece en la curación interior:**

Hay una relación muy estrecha entre los diferentes elementos psicoafectivos, espirituales y psicósomáticos, y todos inciden en la vida de la persona y en su relación con Dios, con los demás y consigo mismo. Cuando el Señor sana las consecuencias de una infancia vivida sin amor, en una represión grande y continuada, restablece a la vez, a la persona en su identidad personal: Borra por ejemplo, la timidez, que se convierte en verdadero obstáculo para realizarse profesionalmente y puede conducir a males mucho mayores como claustrofobia.

- **La restauración de la unidad de la persona por la sanación: proceso**

La curación y la unidad de la persona se opera con ocasión de una marcha espiritual de la persona. Esta participa explícitamente en fe, en la oración que se hace por ella, a la que se une pidiendo por sí o por otros. La marcha es siempre de confianza y abandono en la bondad de Dios. Este abandono conduce a la persona a:

1. A poner su vida siempre entre las manos de Dios
2. A abandonar un rencor (perdonar a Dios, a sí mismo a alguno)
3. A abandonar cierta complicidad con la enfermedad y a desear ser sanada.
4. A considerar la curación como una realidad posible según la lógica de Dios.
5. La curación viene a ser un apoyo de la marcha espiritual.

- **La curación ordinariamente es dada por Dios en el curso de oraciones de la comunidad.**

Sean en oración en lengua, oraciones a través de los sacramentos, a través de la oración de alabanza de una comunidad unida por el amor, la confianza y la compasión. Hay que ver una diferencia entre lo que sucede con la curación física y la interior: La curación interior acontece generalmente de un modo progresivo. Es un proceso mas o menos largo, sin que sea predecible un tiempo determinado. La participación activa del enfermo con el uso de su libertad es muy importante.

- **En qué espíritu orar por las curaciones:**

El poder de Dios, el prodigio (milagro) que se constata, el signo que Dios dirige al hombre. La curación ¿ Deberá ser considerada por cuál de estas realidades? En Jesús la respuesta es clara y manifiesta: Sus milagros, sus intervenciones extraordinarias son siempre signos que remiten a la cercanía, a la proximidad del Reino. Una curación no es un simple retorno a un estado anterior, si no un cambio en el enfermo, llamado a abrirse a un nuevo porvenir. Jesús cura al hombre todo enteror, cuerpo, alma, espíritu no para que él goce de la salud recobrada, si no para que testimonie lo que le ha acontecido. Por eso siempre, o casi siempre, Jesús pide al enfermo un itinerario que viene a significar el nuevo estado en que se encuentra y que es, fundamentalmente un compromiso. ``Toma tu camilla y vete a tu casa`` `` Vete y cuéntales a todos los tuyos lo que el Señor ha hecho por ti en su misericordia``. La respuesta a la pregunta es clara: **Las curaciones no son, en primer lugar prodigios, si no signos. Forman parte del anuncio del Reino. Son actos mesiánicos que forman parte integrante de la evangelización.**

- **Las curaciones, camino de conversión:**

Es Jesús quien cura por su Espíritu. La curación es un don de Dios que se acoge en la oración. Ella es una llamada a la fe y a la esperanza del enfermo y de la comunidad en oración. La curación de una enfermedad se inscribe en una marcha cuyas etapas pueden resumirse: Conversión del corazón especialmente a través del sacramento de la reconciliación. Esta etapa es propiamente una curación. La segunda es la decisión honda, arraigada, de vivir una vida nueva en el Señor y en su Iglesia. Aquí se necesita una ayuda poderosa del Espíritu, y la persona que ora no debe cansarse de pedir esa gracia. El paso siguiente es la toma de conciencia del amor de Dios para mí en particular, un amor que es esencialmente compasión y perdón. Esta realidad crea en nosotros una paz profunda, comenzamos a tener una visión nueva de todos los acontecimientos, un nuevo sentido de la vida. Se ha operado una curación en todos los niveles de nuestro ser.

- **Las curaciones, llamamientos al ejercicio de la fe en Cristo, en su poder y en su amor.**
- **La actitud de la comunidad es fundamental**

CURACION DE LOS NIVELES SENSORIALES DE LA MEMORIA

Hasta hace poco las personas que oraban por sanación interior, se limitaban a orar por la curación de la persona; presentaban al Señor los recuerdos y las reacciones afectivas, de dolor, violencia... Más tarde se cayó en la cuenta de que era necesario presentarle los acontecimientos traumatizantes, como las causas fundamentales de todo lo demás; se trataba de ir a la fuente y orar sobre ella, sin descuidar el orar sobre los efectos producidos: heridas de la memoria y reacciones afectivas. Fue un gran paso que se manifestó con eficacia en la obra del Señor.

Ahora queremos mencionar un punto adicional: la curación de los niveles sensoriales de la memoria.

Los sentidos externos (son cinco), tienen un papel importante en el proceso de curación interior porque es a través de ellos que muchas veces ha quedado gravada la herida en los niveles sensoriales de la memoria.

El itinerario es el que sigue:

1. Una circunstancia traumatizante que acontece
2. Esta circunstancia o acontecimiento traumatizante es vivida y asimilada con intensidad emocional
3. Esta circunstancia así vivida y asimilada, impregna los diferentes niveles sensoriales del ser, **y la memoria, de la que son canales dichos niveles, es herida a su vez**
4. Ordinariamente son varios los niveles sensoriales afectados, aunque no del mismo modo. Se da por tanto una prioridad. Hay un nivel sensorial que ha sido impregnado especialmente, afectado más profundamente por la densidad emocional que acompaña, como reacción o respuesta afectiva, al acontecimiento traumatizante; otro u otros niveles han sido también afectados pero secundariamente.
5. Una niña que ha sido golpeada brutalmente por su papá, al mismo tiempo que le dirigía palabras de insulto, el sentido del tacto es el más afectado; pero también el sentido del oído ha sufrido secundariamente. La memoria táctil es la que tiene aquí prioridad en la fuerza de la lesión.

ASPECTOS PRACTICOS DE ESTA FORMA DE ORACION DE CURACION

- Ahora se subraya la importancia de la carga emocional pidiendo la curación de los niveles sensoriales de la memoria. Esta forma ofrece una colaboración nuestra al Señor más específica .
- Lo primero es determinar el nivel sensorial traumatizado por la herida o por las heridas (diagnóstico)
- En el caso de la niña golpeada, se pensó que el tacto era el nivel sensorial más afectado, pero luego con el proceso de curación se fue descubriendo que la mirada llena de furia y odio dibujada en sus ojos eran el reflejo de que sus ojos fueron el nivel sensorial primordialmente afectado (el visual)
- Se requiere la colaboración activa de la persona, para poder revivir emocionalmente la circunstancia hiriente, en el nivel precisamente más

traumatizado de su ser y del que ella está lejos de sospechar la intensidad que comporta.

- Se requiere que la persona de su asentimiento a este tipo de oración y que se le haya explicado en que consiste. Invocar fervientemente al E.S. Es su obra la que va a entrar en acción.
- Visualización de la escena traumatizante: Aunque el nivel sensorial no sea el visual, es recomendable visualizarla, lo que supone un esfuerzo de parte de la persona. Se deja reproducir el acontecimiento, en sus detalles esenciales, particularmente aquellos que tocan el nivel afectado. Esto es un medio para hacer revivir la carga emocional ligada a la herida.
- Este proceso que se emprende se hace en la presencia y con la fuerza del Señor. Unido a El, tomado por su mano amorosa se presenta este cuadro imaginativo el cual desemboca en curación.
- La oración propiamente va haciendo que sea sustituida la imagen, las palabras, los malos tratos, por la imagen de Jesús, por su ternura, por la visión de sus ojos, de su persona que se acerca a la persona herida.
- Lo importante es hacer entrar en juego los diversos niveles sensoriales auditivos, visuales.. pero ahora en la presencia de Jesús. Invitar a Maria.

